



Sábado 2 mayo

En cualquier momento, en cualquier lugar

¿Cuál es el lugar más tranquilo que conoces? ¿Es un lugar especial que te gusta al aire libre? ¿Es debajo de las mantas en tu cama? Quizá tienes un lugar tranquilo, que es tu lugar especial para pensar. Es divertido tener un lugar tranquilo solo para ti.

Estaba oscuro, muy oscuro. Las aves nocturnas arrullaban y los grillos chirriaban. Casi todos dormían profundamente. Porque era

muy temprano por la mañana. Tú y yo diríamos que era la mitad de la noche. Pero había alguien levantado y caminando silenciosamente por las calles de la aldea. Se deslizó más allá de las casas y salió al campo. Subió por la ladera de la montaña, y allí se detuvo y cayó sobre sus rodillas.

Era Jesús. Cada mañana, Jesús se despertaba muy temprano, antes que todos los demás. Le



REFERENCIAS

Marcos 1:35-38; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 224, 225, 329-331.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Cuando oren yo escucharé”
(Jeremías 29:12, BD).



MENSAJE

Podemos hablar con Jesús en cualquier momento, en cualquier lugar.



gustaba este momento porque era muy tranquilo, y porque todos los demás dormían; así, podía pasar un tiempo a solas con Dios.

Más tarde en el día, la gente se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar lo que él tenía para decir. Le hacían preguntas; traían a los enfermos para que él los curara. Los niños venían y le pedían que les contara historias. Los padres querían que bendijera a sus hijos.

A Jesús le gustaba mucho estar con la gente. Le encantaba contar historias. Le gustaba ayudar y sanar a las personas. Pero antes de poder pasar todo el día con la gente, sabía que necesitaba estar a solas para hablar con su Padre celestial.

Jesús le decía a su Padre, Dios, cuánto lo amaba. Le contaba a Dios las cosas malas que había a su alrededor, que entristecían su corazón. Le hablaba a Dios de la gente que estaba enferma y de la gente que necesitaba ayuda. Hablaba con Dios de sus amigos especiales, los discípulos. Jesús le pedía a Dios que le diera fuerzas para poder ayudar a otros. Jesús le pedía a Dios que lo hiciera valiente cuando Satanás le hacía las cosas difíciles.

Y Dios siempre contestaba las oraciones de Jesús. Él ayudaba a Jesús a sentirse seguro y tranquilo. Él hacía fuerte y valiente a Jesús. Cuando Jesús terminaba de orar, su corazón estaba alegre y lleno de amor. Entonces estaba listo para comenzar su día con toda la gente.

Jesús no hablaba con Dios solamente a la mañana temprano.

Más tarde en el día, mientras Jesús enseñaba a la gente y sanaba y contaba historias, oraba a Dios en silencio, pensando las palabras en su mente. Le pedía a Dios que lo ayudara a sanar a los enfermos. Le pedía a Dios que lo ayudara a contar las historias adecuadas. Le pedía a Dios que lo ayudara a ser bueno y paciente con las personas. Hablaba con su Padre celestial durante todo el día.

Nosotros también podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar. Jesús desea que tú tengas un momento especial para orar. Y quiere que hables con él durante el día. Puedes hablar con Jesús en cualquier momento: cuando estás triste o te sientes solo, cuando estás contento o cuando tienes miedo. Puedes decirle “gracias” por la manera en que te cuida. Puedes pedirle las cosas que necesitas. A Jesús le gusta escuchar todo lo que sea importante para ti. Siempre te escuchará, porque te ama.



Hacer y decir

Lunes



Si es posible, lleva el folleto con la historia de la lección bíblica al aire libre y léésela allí a tu hijo. Usen los siguientes ademanes para repetir juntos el versículo para memorizar.

Cuando oren
yo escucharé.

Junten las manos.
Señalen al cielo.

Coloquen las manos detrás de las orejas.

Jeremías 29:12

Palmas juntas, luego abrir como leyendo un libro.

Miércoles



Salgan afuera y escuchen el canto de los pájaros. ¿Cuántos cantos diferentes escuchan? Pregunta: ¿Qué te parece que escuchaba Jesús cuando se levantaba temprano para salir afuera a orar? ¿Qué te parece que decía en su oración? Repasen el versículo para memorizar mientras están afuera. Cuando oren, agradezcan a Jesús por los pájaros.



Domingo



Ayuda a tu hijo a compartir las "manos en oración" que hizo en la Escuela Sabática con la persona que eligió. Ayúdalo a repetir el versículo para memorizar mientras comparte las "manos". Pídele al niño que te cuente la historia bíblica. Hablen acerca de los momentos y los lugares en que pueden orar (en cualquier momento, en cualquier lugar). Canten una canción que hable de la oración, antes de orar.

Lunes



Si es posible, lean juntos, temprano por la mañana, la historia bíblica en Marcos 1:35 al 38. Hablen de la ocasión en que su hijo se despertó más temprano y lo que hizo. Canten una canción que hable acerca de las mañanas. Agradezcan a Dios por la luz de la mañana.

Martes



Anima a tu hijo a elegir un lugar especial para orar. ¿Adentro o afuera? ¿O en ambos lugares? ¿Orará solo o con alguien? Ayuda a tu hijo a hacer un dibujo que lo muestre orando en un lugar especial. Repasen el versículo para memorizar. Canten una canción que hable de la oración, agradezcanle luego a Jesús por escuchar las oraciones de la familia en cualquier momento, en cualquier lugar.

Jueves



Preparen o compren líquido para hacer pompas de jabón, y permite que el niño haga pompas, o burbujas. Dile que piense en algo por lo cual agradecer a Jesús antes de soplar cada pompa. Cuernten juntos las pompas de jabón. Terminen con una oración.

Viernes



Ayuda a tu hijo a representar la lección bíblica en el culto familiar. Lleven a la familia a cuatro lugares diferentes-dentro o alrededor de la casa para orar. Hagan una parte de la oración en cada lugar (1. Adoración, 2. Confesión, 3. Agradecimiento, 4. Pedidos). Pídele al niño que dirija a la familia en la repetición del versículo para memorizar (con ademanes). Canten todos juntos algunos cantos de alabanza.